

LA REVISTA FLOR DE LOTO, LITERATURA Y POLITICA: EL CASO DE FRANCISCO J. MUGICA

María Teresa Cortés Z.

Corría el año de 1909 en el Estado de Michoacán, dejando a su paso una secuela de problemas para el campesino sin tierra, el peón atado por una deuda insalvable a la hacienda, el pequeño propietario sin recursos suficientes para echar a andar su posesión, el comunero en lucha constante por recuperar sus tierras perdidas, el obrero textil con un salario insuficiente, el ferrocarrilero descalificado con sueldos muy por debajo de los obreros extranjeros, el minero sumergido en los socabones. El año transcurría bajo el peso de la incertidumbre y el descontento. Nuevos vientos soplaban a lo largo y ancho de Michoacán.

Para el comerciante acaparador, el banquero prestamista, el rico hacendado, era un año de prosperidad y bonanza. El progreso estaba en marcha, y el ferrocarril entraba y salía del estado, llevándose minerales, maderas preciosas, productos agrícolas, carne empacada y traía los mejores vinos de las principales casas europeas, vestuario para dama y caballero de lo más selecto, completo y moderno; joyas; perfumes, adornos para el hogar, muebles, en fin, las más variadas delicias de la última moda europea. En las principales casas se conocía y escuchaba a Strauss, Waldtenfell. Se leían las obras de los clásicos griegos y latinos. Los contrastes sociales entre la opulencia y refinamiento de la burguesía, y la miseria y explotación de la clase trabajadora mostraba sus límites.

En tan contradictorio ambiente, como una semilla que empieza a germinar para más tarde dar fruto, surgió en la vida michoacana la Sociedad Literaria "Melchor Ocampo Manzo" constituida por un grupo de escritores nicolaitas jóvenes e inquietos, quienes animados por la idea de penetrar en el ámbito social a través de la cultura, fundaron la revista *Flor de Loto* que apareció en junio como órgano oficial de dicha agrupación. A pesar de los problemas que implicaba sostener en forma constante una publicación de esa índole, los integrantes del grupo supieron sortear con energía los problemas y lograron sostenerse durante dos años y cinco meses.¹

1. Sobre el desarrollo de la imprenta en Michoacán y algunos de los problemas que tuvieron que atravesar los escritores durante las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX, véase: Cortés Zavaia, María Teresa. "La vida social y cultural de Michoacán durante el siglo XIX", en *Historia General de Michoacán siglo XIX*. Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-INAH, (en prensa) y Joaquín Fernández de Córdoba. *Verdadero origen de la imprenta en Morelia*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1949, p. 84.

Como la Escuela de Artes y Oficios del gobierno del estado contaba con la imprenta más moderna y equipada, los jóvenes convencieron al director Diódoro Videgaray para que les imprimiera su revista “bajo la promesa de no tratar en ella cuestiones políticas y hacer los pagos correspondientes al costo de ésta; fue así como bajo serias dificultades y gracias al esfuerzo y constancia de sus integrantes *Flor de Loto* tuvo sus inicios alcanzando una perseverancia de treinta y siete números”.² Sin embargo, hubo muchas veces en que tuvo que quedar por algún tiempo detenida en la imprenta, pues los muchachos no tenían el dinero suficiente para ir en su rescate.

La revista contenía diversos temas: poesía, cuento y ensayo. En ella aparecían noticias de la vida cultural michoacana como veladas literarias, representaciones teatrales y ediciones de nuevas revistas. Tenía una sección dedicada a presentar las nuevas publicaciones literarias que en diversos estados de la República se estaban dando a conocer como es el caso de *Madreselva* en Puebla, *Erato* en Guanajuato, etc. También contenía pequeños ensayos de la vida y obra de algunos escritores de la época como: Severo Amador, María Coss de Katengel, María Moreno, Federico Gamboa, Manuel José Othón, etc., al igual que sobre destacados políticos mexicanos como, Miguel Hidalgo, José María Morelos y Melchor Ocampo Manzo. Asimismo, en *Flor de Loto* se reprodujeron diversos discursos pronunciados en actos cívicos por algunos de los integrantes de la revista. De ella se puede decir que fue una de las revistas de principios de siglo que aglutinó a un sinnúmero de destacados artistas, que supo abrir sus páginas a diversos escritores del país y sostenerse en el ambiente cultural michoacano.

Integraban la Sociedad Literaria “Melchor Ocampo Manzo” poetas como Felipe y Agustín Calderón Jr., Isaac Arriaga, Juventino del Campo, Pascual Ortiz Rubio, Cayetano Andrade, Francisco R. Romero y como colaboradores, Nicolás Pérez Morelos, Ignacio Torres Guzmán, Alfonso Rodríguez, Fernando R. Castellanos, José Asunción Luviano, Manuel García Rojas, José Rubén Romero, Francisco J. Múgica, José Sobreyra Ortiz y José Ortiz Rico, entre otros.³

Por medio de *Flor de Loto*, la Sociedad Literaria mantuvo estrechos vínculos de colaboración con poetas de otros estados y del extranjero. En sus páginas encontramos colaboraciones de Juan de Dios Peza y del cubano Fernández Morera. A esta generación le tocó palpar y paladear de cerca los sinsabores del mercadismo en Michoacán,⁴ igual que tomar parte activa en una de las etapas políticas más intensas

2. Macías, Pablo G. *Aula Nobilis*. Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, México, “Vanguardia Nicolaita”, 1940, pp. 243-244.

3. Consúltese: *Flor de Loto*, y Cayetano Andrade. *Antología de Escritores Nicolaitas*. IV Centenario del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, 1540-1940. México, “Vanguardia Nicolaita”, 1941, p. 25.

4. Durante la administración de Aristeo Mercado (1891-1911), se acentuó el control sobre la prensa michoacana al mismo tiempo que se perfeccionaron las formas de represión. Ejemplo de ello, fue la

de nuestro país. En 1910, por ejemplo, algunos de sus miembros participaron en la celebración del Centenario de la Independencia, a través de la velada literaria musical organizada por los alumnos y profesores del Colegio de San Nicolás.

En el mes de noviembre de ese mismo año, los jóvenes de *Flor de Loto* encabezaron una gran manifestación popular en Morelia para protestar en contra de los Estados Unidos por el linchamiento en Texas del mexicano Antonio Rodríguez. En esa ocasión se destacaron por su espíritu combativo los estudiantes Isaac Arriaga, Cayetano Andrade y Sidronio Sánchez Pineda, quienes pronunciaron vehementes discursos que exaltaron al máximo el patriotismo de los manifestantes.⁵ Esto les valió para que poco después fueran expulsados del Colegio de San Nicolás durante un año.

Los integrantes de la Sociedad Literaria "Melchor Ocampo Manzo" pertenecieron a una generación sumamente activa, algunos de sus miembros lucharon y combatieron contra la dictadura de Porfirio Díaz, incorporándose a las filas revolucionarias por la defensa de la democracia encarnada en un principio por Madero para la República y en el doctor Miguel Silva para Michoacán. De sus filas surgieron líderes importantes como Isaac Arriaga⁶ o grandes personalidades para la vida política del Estado como Sidronio Sánchez Pineda, Pascual Ortiz Rubio o Francisco J. Múgica a quien nos referiremos en el presente trabajo.

En el ámbito de las artes, la Sociedad "Melchor Ocampo Manzo", con su revista, abrió brecha señalándole a la literatura una función vigorosa y elevada e imprimiéndole una huella de carácter nacionalista que permitió reivindicarla en su nuevo papel como renovadora. Sin embargo, es también ésta, una generación débil que en la tormenta revolucionaria vio truncadas sus posibilidades de consolidar una tendencia literaria en el medio cultural michoacano, optando algunos de sus miembros por el compromiso político de acuerdo a las circunstancias que los rodearon, relegando a un segundo plano e incluso olvidando, su quehacer artístico y literario.

La revista logró sobrevivir contra viento y marea hasta 1911, año en que entre sus miembros se encontraban con la categoría de "socios aspirantes", Ignacio Chávez entonces estudiante de 12 años y Samuel Ramos. De lo que podemos concluir que *Flor de Loto*, reunió a futuros valores de la vida social, política y cultural del medio nacional que nos permite calificarla, como una revista que en su interior albergó a un número considerable de jóvenes inquietos, aún cuando en sus páginas ve-

propia revista *Flor de Loto* al no poder contemplar entre sus páginas temas alusivos a cualquier problema político.

5. Valdovinos Garza, José. "La Generación Nicolaita de 1913". en: *Impresos Michoacanos*.
6. Isaac Arriaga en los primeros años de la Revolución, luchó en contra del usurpador Victoriano Huerta y más tarde, fue líder de las masas oprimidas e integrante del Partido Socialista Michoacano. En 1921 fue asesinado dejando huella en el movimiento agrarista michoacano. Martínez Múgica, Apolinar. *Isaac Arriaga. Revolucionario nicolaita*. (Col. Nicolaitas Notables, N°. 14). Morelia, Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita de la UMSNH, 1982.

mos la ausencia de una definición política, fue una pequeña vanguardia artística que merece un estudio más profundo en relación al papel que desempeñó en esta etapa de la vida cultural michoacana.

Un caso representativo de lo anterior fue Francisco J. Múgica quien nació en Tingüindín en septiembre de 1884. Sus padres fueron el profesor Francisco Múgica Pérez liberal de abolengo y la señora Agapita Velázquez Espinoza. Debido a la profesión de su padre, que continuamente era removido de un lugar a otro, Francisco José hizo sus estudios primarios en Zinapécuaro, La Piedad de Cabadas, Purépero, Chilchota, y los concluyó en Sahuayo.⁷ En 1898, cuando su padre encontró un empleo estable en Zamora, como empleado de Administración de Rentas, es que sus hijos mayores pudieron tener una educación más estable. Fue entonces, cuando Francisco y Carlos ingresaron en el Seminario de Zamora.⁸ Para Francisco José éste fue un cambio que le permitió tener contacto con los clásicos griegos y latinos, de los que hizo traducciones, al tiempo que durante estos años no había libro que cayera en sus manos que no devorara con interés; en 1904 culminó sus estudios preparatorios.

Dos años después se empleó como receptor de rentas en Chavinda y se hizo tipógrafo prensista. Ingresó a la vida pública y editó su primer periódico semanal titulado *El Rayo*, compuesto de seis páginas con una tirada de ochocientos ejemplares. Le siguieron, por orden de aparición, *El Faro*, *La Voz*, *La Luz* y *La Prensa Libre*. En 1907 encabezando a un grupo de jóvenes excompañeros del seminario, por medio de las publicaciones hechas en su periódico *El Ideal*, inició una campaña de oposición a la gubernatura de Aristeo Mercado. Este periódico se hacía en "Guadalajara porque ningún taller de imprenta de Zamora se atrevía a imprimirlo, temeroso de la fama de su editor —Múgica—, demasiado revolucionario en la octaviana tranquilidad de provincia".⁹

Por esta época la inquietud periodística y política de Francisco Múgica lo orilló a radicar en Zamora, y en compañía de su padre fundó en 1909, el periódico titulado *El Demócrata Zamorano*.¹⁰ Por medio de este diario trató de influir en los ánimos del pueblo para que se unieran a la lucha convocada por Madero, sin embargo, la publicación de dicho diario duró poco debido a que el clero que se veía constantemente atacado por los Múgica hacía proselitismo entre la población para minar la circulación del mismo. El 3 de julio de 1910 publicó el último periódico que dirigió

7. Bojórquez, Juan de Dios. *Crónica del Constituyente*. (Segunda edición), México, Talleres de impresión de estampillas y valores, 1967, p. 485; *Enciclopedia de México*. (cuarta edición), México, Enciclopedia de México, S.A., 1978, 12 Vols., T. IX, p. 273.

8. Maria y Campos, Armando. *Múgica. (Crónica Biográfica)*. México, Compañía de Ediciones Populares, S.A., 1939, pp. 15-16; Santa Victoria Ríos Manzano. *Francisco J. Múgica su pensamiento agrario y sus tesis ideológicas*. México, CEHAM, 1982, pp. 12-14.

9. Maria y Campos, Armando. *Op. Cit.* p. 16.

10. Ríos Manzano, Santa Victoria. *Op. Cit.* p. 14.

en provincia: 1910. Se trataba de una publicación independiente de política y variedades.

En el año de 1909 Francisco había ingresado como socio honorario a *Flor de Loto*. Para entonces su vida periodística era sumamente intensa y su espíritu de lucha contra la dictadura porfirista maduraba en la medida que su participación social crecía y se extendía hacia otros ámbitos. Por el camino del periodismo abrió brecha para el triunfo de las nuevas ideas; por el artístico aumentaron sus posibilidades al abarcar un campo más amplio al mismo tiempo que penetró en el mundo de los intelectuales que tenían una visión distinta de la sociedad, más comprometida. Su integración en la Sociedad "Melchor Ocampo Manzo" y su colaboración en *Flor de Loto* respondía, por un lado, a la necesidad de Múgica por encontrar una relación estrecha con otros grupos, en la medida en que su actitud opositora al régimen se afirmaba, y por otro, se sentía atraído por la literatura. En las páginas de *Flor de Loto*, escribió verso y prosa. Su obra poética es abundante y la mayor parte se encuentra inédita.¹¹ Practicó el ensayo y la crítica literaria. De este último género, en 1931 publicó su trabajo: *Amado Nervo fue un Exquisito Sensitivo...*¹²

Sus poemas, en un principio pesimistas, mantuvieron algunos elementos utilizados por generaciones anteriores en donde el espíritu romántico sólo lleva al fracaso y al desaliento ante los problemas existentes en esta sociedad de principios de siglo y en donde el poeta está ubicado aún, —por el propio autor—, entre la índole de los bohemios, sinónimo de artistas que en la vida social michoacana no son ubicados productivamente y sólo tenían por salida el romántico suicidio.

Es una sala oscura... tres poetas
se miran taciturnos en la estancia:
El uno tiene frente pensativa,
ojos de abismo y sufre de inconstancia.
El segundo es intrépido y altivo.
Las cuerdas de su lira son vibrantes;
provocan risas y también espanto.

Silencioso y tristísimo, en la altura
El tercero sostiene su mirada.
Tiene fiebre de sueños de ventura
y anhelos de unirse con su amada...

11. Véase el Fondo General Francisco J. Múgica del Archivo Histórico del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A.C., Jiquilpan, Mich.

12. *Gaceta Zamorana*. Zamora, 1ª. época, Núm. 4, agosto 30 de 1970, pp. 18-21.

Brindaron los tres: yo brindo por lo bello
Dice el de altiva y despejada frente.
-Brindo por lo sublime y por lo altivo,
-yo brindo por la tumba y el recuerdo,

Brindo por el amor y la ternura;
Yo que siento el dolor en que me aduermo
Dijo el de anhelos de poseer su amada.
Y apurando los tres su vaso lleno,
Desligaron sus almas de esta vida,
Pues el líquido aquel... era veneno.¹³

En este poema no deja de reflejarse lo cerrado y angustioso del medio cultural que oprimió el artista e influyó en su estado de ánimo al cerrarle los caminos, siendo uno de los factores importantes de generaciones que fueron truncadas al interior del mercadismo. Poco más tarde, en Francisco J. Múgica se operó una transformación y un deseo infinito de no dejarse vencer ante los obstáculos. Es en este momento cuando aparece ese “algo” que le da vida a su quehacer artístico, el espíritu de lucha y la fuerza suficiente de plantear posibilidades que transformaron su poesía en una visión optimista. Sus temas entonces, se sumaron a la urgencia de pintar las contradicciones y dificultades de ese su mundo. Así, la necesidad de testimoniar el momento histórico que vivía, lo llevó a describir poéticamente su estado de ánimo esperando en el futuro y rejuvenecido. En el verso *Profesión de fé* exclamaba exaltado:

¡El engaño! ¡Maldito! Se ha empeñado en seguirme
y, vendrá tras mis huellas cuando baje a la tumba...
Pero nunca mis ojos lloraran... he de erguirme,
Aunque mire que el cielo sobre mí se derrumba.

Qué me importa que digan que soy paria maldito;
que soy pobre mendigo que camino muy solo;
Si mi techo es la comba del azul infinito,
y el hecho en que yazga, la blancura del polvo.

Lucharé hasta que muera. Nada importa la vida
Si se deja entre cardos, pero no entre miseria;
Nada importa morir, pero no por envidia
De una pobre y estulta sociedad embustera.¹⁴

13. “Apotéosis” en *Flor de Loto*. Tomo I, Número 12, Morelia, noviembre 15 de 1909, p. 188.

14. Fondo General Francisco J. Múgica del Archivo Histórico del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, A.C. Jiquilpan, *Profesión de fé* (poema).

Bajo el título de *Apoteosis*, el 24 de marzo de 1909, Múgica escribió un poema que dedicó a Porfirio Díaz. En cada uno de sus versos volvió a retomar la temática de repulsión e inconformidad para con el régimen. La sed de justicia que sufre el pueblo y que iba en aumento cada día, le hizo plantear en sus líneas como insostenible dicha situación. Es el momento de alzarse, de levantarse y decir basta, de confrontar la verdadera democracia y para ello, su pluma hace vibrar la hoja cuando con palabras precisas y proféticas propone y asevera:

Tiembla tirano: el Pueblo se levanta
y sacude iracundo sus cadenas.
Oye el grito de guerra con que canta.
Terrible venga sus injustas penas.

Ven: acércate vil; no tiembles; mira.
Aquel anciano llora la deshonra
que tú arrojaste en su nevada frente.
Aquel bardo, las cuerdas de su lira,
Hace vibrar, para dejarte inerte.
Aquella joven pide tu castigo.
El potentado ríe de tu caída.
Te maldicen el pobre y el mendigo
y te execra la turba envilecida...

De tu poder está? Maldita fiera!
Morirás como perro, y tus despojos
irán al muladar, a donde quiera...
Que la ira, será de tus enojos.

Tiembla tirano: el Pueblo, el oprimido,
águila real, quebranta sus cadenas;
te conoce traidor y fementido
y te arroja a la cara enfurecido,
el dogal humillante de sus penas.¹⁵

Mientras que en las creaciones de algunos de sus compañeros de generación abundan los nexos y trabajos ornamentales, herencia de la escuela modernista. Múgica hace uso de un lenguaje preciso e incisivo. No le asusta aclarar verdades, gritar cual es la realidad social, por eso, con madurez y entereza en su obra está presente la

15. Fondo General Francisco J. Múgica del Archivo Histórico del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas" A.C., Jiquilpan, *Apoteosis* (poema).

decadencia de la dictadura porfirista que matiza y asimila como paisaje llano, que escoge como lira en los albores de la crisis social de 1910.

En *Flor de Loto* Francisco J. Múgica, cantó al amor y a la pureza de los sentimientos humanos. Cosa que supo hacer con elegancia y ternura. Incluso en 1910 la revista *El Guardián Bravo* de Laredo, Texas reprodujo su poema "Tristes arpegios"¹⁶, en donde con dulzura evoca a la mujer amada, aquella a la que se le ha entregado todo el cariño y de la cual nada se espera.

En los tristes aflubios de tu existencia
cuando tu alma palpita por los dolores.
Recuerda que yo sufro, que sin clemencia,
Por doquiera me agitan los sinsabores.

...Que lloro como nunca nadie ha llorado,
Que las penas laceran mi pobre pecho,
Por el sólo delito de haberte amado.
Y por sólo anhelarte bajo mi techo.

Piensa virgen, que he sido toda mi vida
Pobre paria que al cielo nunca ha llegado,
Caminante que mira siempre perdida
La esperanza de un sueño que no ha tocado.

Que si al cielo yo quiero tornar mis ojos
Y ese cielo lo busco yo en tus sonrisas,
Se muere la sonrisa en tus labios rojos
Y se cierra tu boca que es mi delicia.

Esta es mi triste vida, virgen del alma,
Soñar siempre contigo sin poseerte,
Delirante pedirte que me des calma,
y jamás... un momento dejar de verte...

Verte...! Si, que en mi vida sólo quisiera
Tenerte ante mi vista para adorarte,
Tenerte ante mis ojos para decirte:
Es tuya mi existencia, mi vida entera.¹⁷

16. *Flor de Loto*. Tomo I, Núm. 16, Morelia, marzo de 1910, p. 288*

17. *Flor de Loto*. Tomo I, Núm. 15, Morelia, Febrero de 1910, p. 258.

— Su prosa es llana, de contenido social e íntimamente ligada a los problemas de su estado natal. En enero de 1910 apareció su relato *Herencias*. En él, Múgica hace un análisis de lo que han significado los dos últimos años (1908-1909) y la secuela de problemas que se tejen alrededor de la sociedad michoacana. La pobreza, la injusticia, la degradación y con ella la perversión de una sociedad decrepita y en decadencia están presentes.

¡Qué holgorio! ¡Qué confusión!...

Carcajadas siniestras. Sonrisas falsas. Murmullos armoniosos. Gemires roncós. Aleteos huecos. Abrazos, dulces reclamos. Frénesis, locuras, salvajismo; holgorio terrible de caníbales: refinamiento de incivismo...!

¡Acompasado sonar de bronces: muecas en los santuarios; aspavientos de máscaras ministeriles: pantominas, carnavales, torbellino...! ¡Ciclón horrible que lleva en sus alas, águilas extraviadas; polluelos enloquecidos; palomas vagabundas; escorias en la altura; brillantes carbunclos anublados: cieno enoblecido: laureles baboseados; flores marchitas: llantos del corazón. Miseria, perversión, desvergüenza, pretensión, infierno...!

Eso escucho, eso veo, eso palpo. Esa tu herencia es, ¡Oh viajero que sucumbes! ¡Oh aborto de la Eternidad!...¹⁸

Haciendo uso de la metáfora pero con un lenguaje directo, describe a las nuevas generaciones que con el corazón henchido de ilusiones y de ideas de cambio, rompen con el pasado, con la herencia funesta que los acoge y los mancilla. "Ese el pandemionium que le dejas al vástago, tierno que hoy brota: al hijo del tiempo y de la muerte: al joven que mete tanto ruido: al que tiene como primer cuidado ponerse la careta: al que quitará muy pronto las nieves con que amortajas tus despojos (única realidad) y coronará su frente de flores; saturará el ambiente de ensueños: La sombra de arcángeles de luz fatua; el corazón de ideas intangibles, y la mente, de ambiciones irrealizables".¹⁹ El final nos acoge cuando Múgica previendo el porvenir mira en forma optimista renacer la vida y cree fervientemente que la etapa de cambios está cerca. "El que pronto gritará: Yo quitaré la nieve. Es decir: lo frío, lo que paraliza; lo que mata... Esas plumillas caerán al foso de lo infinito y formarán la loza, la mortaja y la tumba del decrepito... Veréis, pobres gusanos, renacer la vida. Habrá idilios, surgirán nuevos seres; germinaré la simiente y llenaré los antros de la miseria, de abundancia."²⁰

En septiembre de 1910 la familia Múgica trasladó su domicilio a la ciudad de México, y Francisco José se alejó de los jóvenes poetas michoacanos. Ahí ingresó a la fábrica de calzado United Shoe Leather como ensuelador, y más tarde, se empleó

18. *Flor de Loto*. Tomo I, Núm. 14, Morelia, enero de 1910, pp. 233-234.

19. *Ibidem*. p. 234.

20. *Idem*.

en una droguería como ayudante facturista.²¹ En 1911 en San Antonio Texas se enroló en las filas maderistas y comenzó su participación militar en la toma de Ciudad Juárez, al lado de Pascual Orozco; más tarde en las batallas de Sierra del Burro, Cuchillo Parado y Casas Grandes. En 1912 era ya Capitán y militaba a las órdenes de Venustiano Carranza gobernador de Coahuila. En 1913 firmó el Plan de Guadalupe y fue jefe del Estado Mayor de la columna de operaciones del general Lucio Blanco, con quien realizó la primera dotación de tierras que hicieron los constitucionalistas en la hacienda de Los Borregos que se entregó a los campesinos de Matamoros.²²

A medida que transcurrieron los años Francisco J. Múgica se integró más en la vida política y social de México, conformándose como un dirigente político de vanguardia, más que como literato. En 1914, siendo ya general, administró la Aduana de Veracruz, ciudad hasta donde lo acompañaron algunos de los integrantes del Partido Socialista Michoacano y antiguos compañeros de *Flor de Loto*, como Isaac Arriaga, Lamberto Moreno, Enrique R. Ramos, Valdovinos Garza y otros.²³

Un año después fue nombrado Jefe de Operaciones militares en Tabasco y del 12 de septiembre del mismo año al 13 de septiembre de 1916 fue gobernador interino de Tabasco. En este cargo emprendió una ardua labor de estructuración de la economía tabasqueña; repartió las tierras de *El Chinal* propiedad de la Compañía Agrícola Tabasqueña, S.A., de capital norteamericano y español en favor de los vecinos de Jonuta.²⁴ Fue en su administración que se dió un amplio movimiento educativo, se legisló en favor del desarrollo educativo en el Estado y por primera vez se manifestó en la personalidad de Múgica una actitud anti-clerical. Cerró un seminario para transformarlo en Escuela de Artes y Oficios, en el que albergó a huérfanos hijos de revolucionarios, igualmente instauró una Escuela Vocacional para Señoritas. En el terreno artístico continuó realizando su trabajo creativo. De esos años es su poema *Efímeras*.²⁵

Diputado al Congreso Constituyente de 1917, "formó parte del grupo radical y de la primera Comisión de la Constitución, influyendo decisivamente en el contenido de los artículos que consagran las garantías sociales, y lo más destacado de su participación fue la redacción del preámbulo de la carta constitucional".²⁶

21. María y Campos, Armando. *Op. Cit.* p. 35.

22. Guzmán A., José Napoleón. *Francisco J. Múgica. Semblanza de un revolucionario michoacano.* (Personajes michoacanos ilustres N.º 2), Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1985, pp. 2-3.

23. Valdovinos Garza, José. *Tres capítulos de la Política Michoacana.* México, Ediciones "Casa de Michoacán". 1960, p. 33.

24. Guzmán Avila, Napoleón. "Primer Centenario del Natalicio de Francisco J. Múgica". en *Tzintzun*. N.º. 3 Órgano de Información del Departamento de Historia. Enero-Marzo. UMSNH, 1984, p. 11.

25. Ver: "Efímeras" en: Fondo del General Francisco J. Múgica del Archivo Histórico del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A.C., Jiquilpan.

26. Bojórquez, Juan de Dios. *Op. Cit.* p. 487 y *Enciclopedia de México...* p. 273.

En 1917, con el apoyo del *Partido Socialista Michoacano*, Francisco Múgica lanzó su candidatura para el gobierno del Estado de Michoacán; Isaac Arriaga su antiguo compañero de la Sociedad Literaria "Melchor Ocampo Manzo" dirigió la campaña, sin embargo, no quedó postulado en esta fecha y tuvo que esperar tres años para alcanzar la gubernatura de su estado natal.²⁷ En 1920, Múgica triunfó en las elecciones para gobernador constitucional, como representante del Partido Socialista Michoacano. Empero, se presentaron serios problemas y no fue hasta que grupos de sindicalistas y obreros, con el respaldo del jefe de operaciones militares Lázaro Cárdenas tomaron por la fuerza el palacio de gobierno, que Múgica quedó instalado como gobernador.

En el periodo de gobierno de Lázaro Cárdenas como presidente de la República, el general Francisco J. Múgica fue Secretario de Economía y más tarde de Comunicaciones y Obras Públicas. Fue además, el redactor del Manifiesto con que en 1938 se dio a conocer el decreto de expropiación de los bienes de las compañías petroleras.²⁸ Un año después fue precandidato a la Presidencia de la República.

En 1977 el gobierno del Estado de Guerrero publicó su libro *Triptico tendencioso*, que es una serie de relatos escritos en 1928 durante su primer recorrido por la carretera México-Acapulco recién inaugurada.²⁹ En dicho texto prevalece el interés por parte del autor, de mostrar el paisaje y geografía de la región así como su problemática social. Es una obra rica en imágenes y lugares de exuberante naturaleza, en donde se magnifica el suelo mexicano ya no con el asombro y romanticismo de los costumbristas, sino con la sencilla nota del hombre que necesita expresar los sentimientos que les inspira su tierra.

Es por ello, que podemos decir, que Francisco J. Múgica fue un hombre preocupado por el futuro de su patria que supo comprometerse con su momento histórico, y que desde los primeros años en que se inició en el periodismo y la vida pública buscó nexos con grupos vanguardistas con los que participó activamente. En el terreno de las artes, a través de la revista *Flor de Loto*; en la política como integrante del Partido Socialista Michoacano lo que reforzó su pensamiento revolucionario y lo transformó, a la luz de los acontecimientos actuales, en un visionario de la problemática del país.

27. Guzmán A. José Napoleón. *Francisco J. Múgica...* pp. 17-20. En la campaña para la gubernatura, a Múgica le tocó contender con Antonio de P. Magaña candidato del Partido Católico y por el Partido Liberal con el Ing. Pascual Ortiz Rubio, antiguo miembro de *Flor de Loto*. Han pasado solo siete años y las diferencias ideológicas y políticas de dos de los integrantes de esa generación nos marca el desmembramiento de las pugnas políticas que se generaron después de la Revolución de 1910 entre los distintos grupos sociales en lucha por el poder.

28. Consúltese: Cárdenas, Lázaro. *Obras I Apuntes 1913-1940*. México, UNAM, 1972, 4 Vols., Tomo I, pp. 388-389.

29. Múgica, Francisco J. *Triptico tedencioso. Para los que buscan nuevos horizontes*. Chilpancingo, Gro., Gobierno del Estado de Guerrero, 1977.